



XIXSEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

11 al 17 de agosto de 2024

Comentario de la Palabra de cada día
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad
Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO 11 de agosto (Juan 6, 41-51)

"El pan que yo voy a dar es mi carne..."

Al comulgar, yo no asimilo a Dios, sino es Dios quien habita en mí. Su cuerpo en mi carne y en la de mi hermano necesitado, porque así lo quiso el Señor.

No puede haber acto más comprometedor con la construcción de un mundo más fraterno, más solidario, más justo, más "vivo", que el comulgar al Dios de la VIDA.

Y sin embargo debemos reconocer que a los creyentes nos acecha la rutina como un proceso desgastante que termina quitando esencia a lo más sagrado.

La Eucaristía como fuente de compromiso y motor de la entrega generosa a los demás es una constante en los más diversos carismas y no deja de ser una prioridad en la experiencia Hospitalaria. Nuestras primeras hermanas nutrían su entrega cotidiana en la eucaristía.

Podemos decir que en Jesús Eucaristía nace y se construye la comunidad y la misión Hospitalaria.

LUNES 12 de agosto (Mateo 17, 22-27)

"... págales por mí y por ti."

Jesús podría haber hecho una proclama alta y clara de su filiación divina negándose a pagar el impuesto en cuestión.

Prefirió buscar la verdad desde la reflexión compartida y esperar las condiciones necesarias de sus interlocutores para que comprendieran que Él era el Dios de todo lo creado.

La opción por el diálogo, la discusión amable y el respeto a los ritmos cognitivos, emocionales, culturales... de quienes piensan distinto, aparecen como criterios que orientan la propuesta y la vivencia del Evangelio.

El principio de fondo es el de la contextualización. De ahí que la asertividad sea tan importante como la flexibilidad y la capacidad de adaptación.

No por ser claros en nuestro modo de pensar y de ser debemos llevarnos por delante los ritmos de los demás. Así nos lo enseña Jesús en el evangelio de este día.

MARTES 13 de agosto (Mateo 18, 1-5.10.12-14)

"¿Quién es el más importante?"

Frente a la tendencia por acaparar poder y prestigio, Jesús presenta la centralidad de los "pequeños".

Los discípulos, como buenos hijos de su cultura, consideraban el poder como la herramienta fundamental para instaurar ese nuevo modelo ético y social que les presentaba el Maestro y que tanto les entusiasmaba. Después de todo, esa era la gran esperanza del pueblo hebreo.

Una vez más Jesús les desconcierta y les habla que los más importantes, en este Reino de fraternidad, son los más pequeños.

Este cambio de perspectiva es evangélicamente identitario pero continúa siendo un "debe" en la vivencia institucionalizada de la fe cristiana.

Por todas las rendijas se nos cuelan los deseos y las concreciones de sistemas de poder que elevan a unas personas sobre otras, opacando y, en no pocas ocasiones, negando radicalmente la opción por los pequeños y alejados.

La Hospitalidad nos invita a asumir este evangelio con radicalidad. Desde sus fuentes, el carisma fundacional se orienta desde esta opción por los más abandonados entre los abandonados. Ellos son los pequeños.

MIÉRCOLES 14 de agosto (Mateo 18, 15-20)

“Lo que atéis en la tierra... lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo”

La Palabra se inscribe en el llamado “discurso eclesial”, donde el Señor se refiere a la humildad de quien sirve, a la gravedad del escándalo, a la búsqueda de la “oveja perdida”, al perdón y la corrección fraterna.

Hoy nos invita a reflexionar sobre ese ministerio (servicio) tan difícil del corregir a quien “peca”, a quien no hace el bien. Señala todo un itinerario que va desde el diálogo personal a la denuncia pública. Sólo si el hermano no cambia, entonces debe ser tratado como un publicano.

Son palabras desafiantes para quien acompaña y muy duras para el que, siendo acompañado, no quiere cambiar.

Finalmente el texto hace referencia a la mediación sacramental del perdón. Un texto clave en la instauración del sacramento de la reconciliación. ¡No deja de ser una misteriosa mediación! ¡La misericordia de Dios, mediatizada en el perdón ministerial!

No han faltado posturas de poder en torno a este sacramento. Basta pensar en el uso y abuso de las indulgencias y sus pesadas cargas morales y financieras.

Hoy el Papa Francisco insiste en la dimensión gratuita, abundante y misericordiosa de Dios. Frente a esa verdad de fe (de un Dios que es ante todo Amor), está el difícil y cotidiano esfuerzo de acompañarnos unos a los otros para ser fieles a la voluntad de Dios en nuestras vidas.

JUEVES 15 de Agosto (Lucas 1, 39-56)

ASUNCIÓN DE MARÍA A LOS CIELOS

En la fiesta de la Asunción de María a los cielos, el texto del evangelio del día nos recuerda un gesto paradigmático de la Hospitalidad: la visita de María a su prima Isabel, embarazada y necesitada de ayuda.

María, atenta a los demás, se pone en camino. Las circunstancias no eran las mejores ya que debía asumir los riesgos de un viaje fatigoso, estando ella misma embarazada. Es el rostro comprometido y servicial de la Hospitalidad que también “sale aprisa” para servir al necesitado.

Es inconcebible comprender y vivir nuestro carisma institucional sin integrar este espíritu mariano de entrega generosa, decidida y sin condiciones al necesitado.

Si bien en nuestro Marco de Identidad la figura de María no aparece en ningún momento, (aspecto que habría que tener en cuenta en una nueva versión del documento), es innegable la presencia de María como referencia constante e inspiración y vivencia del carisma Hospitalario.

Desde ella nos sentimos llamados a dejar nuestra tierra y salir aprisa. Ponernos en marcha hacia “nuevas tierras” donde el rostro del necesitado se convierta en demanda de Hospitalidad.

VIERNES 16 agosto (Mateo 19, 3-12)

“...no trae cuenta casarse.”

El evangelio que hoy reflexionamos nos mete en un lío que, por lo visto, traía también de cabeza a los coetáneos del Señor.

Se trata de la indisolubilidad del vínculo conyugal, aspecto que, según la Ley de Moisés, podía tener ciertas excepciones en caso de infidelidad, prostitución o uniones incestuosas.

La Iglesia, enraizada en la Palabra, continúa sosteniendo la indisolubilidad del vínculo conyugal y al mismo tiempo desarrolla una amplia “pastoral de divorciados/as”, para acompañar a millares de personas cuyos matrimonios se han roto.

La postura pastoral del Papa Francisco al respecto es clara, al tiempo que resulta incómoda tanto para quienes solamente aceptan la radicalidad de la norma como para quienes optan por adaptar el mensaje a la realidad, a las mayorías, a las estadísticas.

Se impone acompañar cada vida, cada biografía, desde su realidad herida. Asumir el camino de la misericordia hacia nuestra debilidad y la de aquellos que nos rodean, sin enjuiciar jamás... Así lo expresa el Papa en *Amoris Laetitia*: “La mirada de Cristo, cuya luz alumbra a todo hombre inspira el cuidado pastoral de la Iglesia hacia los fieles que simplemente conviven, quienes han contraído matrimonio sólo civil o los divorciados vueltos a casar. Con el enfoque de la pedagogía divina, la Iglesia mira con amor a quienes participan en su vida de modo imperfecto.”

La pregunta humilde es pertinente: ¿soy yo PERFECTO en el seguimiento de Jesús?...

SÁBADO 17 agosto (Mateo 19, 13-15)

“No impidáis a los niños acercarse a mí.”

Recordamos la entrañable escena de Jesús acogiendo a los niños y amonestando a los suyos para que no pongan impedimento alguno.

¿No son acaso los más pequeños entre los pequeños los destinatarios de nuestra misión? ¿Qué significa dejar que se acerquen al Señor?

Visiones antropológicas opuestas a la atención espiritual, razones de tipo legal, valoraciones de sus deficiencias, temor a molestar a terceros, pueden interponerse en ese deseo expreso de Jesús de encontrarse con cada uno de ellos.

El Evangelio es claro: estamos invitados a ser facilitadores del encuentro del Señor con estos “pequeños”.

Pidamos a María, Nuestra Madre, que sepamos imitarla en el don de la ternura y la cercanía hacia los más olvidados.